

Puntos de Discurso Salvemos al TPS para El Salvador, Haití, Honduras y Nicaragua

#Save TPS

Construir una narrativa completa sobre la necesidad urgente de #SaveTPS incorporando puntos de conversación de cada una de estas categorías, en este orden. Liderar con valores compartidos, arrojar luz sobre los fracasos sistémicos y desafíos compartidos, y terminar con una solución.

1. Partir con los valores en común.

- Los Estados Unidos valoran los derechos de las personas en todas partes a vivir libres de temor por su seguridad y la seguridad de sus familias.
- El gobierno de Trump ha subrayado estos valores invirtiendo \$1,800 millones en Centroamérica para comenzar a trabajar hacia la estabilidad, la seguridad y el crecimiento económico en lo que ha sido una región muy volátil.
- Pero al mismo tiempo, la administración ha señalado su intención de poner fin a la protección migratoria conocida como “Protección Migratoria Temporal” (o TPS por sus siglas en inglés), una medida de protección que ha existido por casi 30 años, y que ha permitido a más de 300,000 personas, la mayoría de Centroamérica y el Caribe, vivir en los Estados Unidos de America (EUA) con autorización gubernamental. Dicha protección ha otorgado permisos de trabajo que ha hecho posible construir vidas seguras y productivas, y de esa manera protegerse de la inestabilidad y la inseguridad de sus países de origen.

2. Abordar las fallas sistémicas.

- El TPS fue creado como un remedio de corto plazo hace casi 30 años, porque nuestro sistema de inmigración no tenía una manera de proteger y apoyar de forma permanente a las personas que estaban en los EUA cuando algo catastrófico -como una guerra, hambruna u otro desastre natural- sucedió en su país de origen, condiciones que hacían inseguro su regreso.
- A lo largo de los años, a medida que las condiciones en sus países de origen no han mejorado, muchos beneficiarios de TPS se han quedado, con el beneplácito gubernamental, y han construido vidas en los EUA. Ellos han trabajado duro (88% participan en la fuerza de trabajo), establecieron negocios (11% son personas auto-empleadas), compraron casas (30%

Puntos de Discurso Salvemos al TPS para El Salvador, Haití, Honduras y Nicaragua

tienen hipotecas) y criaron familias (beneficiarios de TPS de El Salvador, Honduras y Haití son padres de familia de más de 273,000 niños nacidos en los EUA). Cada 18 meses, se han registrado nuevamente con el gobierno y han estado sujetos a exámenes de seguridad completos para renovar su estatus de TPS.

- Durante casi 30 años, el Congreso ha fallado en corregir de manera firme lo que se suponía que sería un alivio de corto plazo, y crear mecanismos para que esas personas accedieran a una visa de residente permanente. Las familias encabezadas por beneficiarios de TPS han vivido en el limbo, pero han cumplido con las reglas y, hasta ahora, nunca se les ha pedido que se vayan.
- Para fines de 2017, los programas de TPS para Honduras, Nicaragua, El Salvador y Haití estarán sujetos a reanudaciones gubernamentales. El Departamento de Seguridad Nacional ha indicado que están inclinados a no reanudar dichos programas. La protección via TPS para personas de Sudán, ya ha sido cancelado.

3. Incluir los desafíos compartidos.

- **Familias:** Enviar a los beneficiarios de TPS a las condiciones inestables que persisten en sus países de origen presenta graves preocupaciones para las familias. Los padres tendrán que enfrentarse a decisiones imposibles sobre si deben separarse de sus hijos ciudadanos de los EUA o ponerlos en peligro de tener que regresar a sus países. Aquellos que opten por regresar a casa probablemente estarán sujetos a la violencia y serían víctimas de extorsión a manos de organizaciones criminales, una realidad que extrae cerca de \$600 millones de dólares de familias en El Salvador y Honduras cada año.
- **Economía:** La cancelación de TPS también tiene efectos económicos negativos para los EUA. Las personas beneficiarias de TPS son una parte importante de la fuerza de trabajo en sectores claves como la salud, la construcción y el cuidado de niños. Les costaría a los empleadores de los EUA \$1,000 millones reemplazar a estos trabajadores y entrenar a nuevos trabajadores. Además, una potencial deportación de los beneficiarios de TPS le costaría cerca de \$3,000 millones a los contribuyentes tributarios de los EUA.
- **Seguridad y Estabilidad:** Cancelar el TPS también significa un peligro grande en el campo de remesas que han enviado los beneficiarios de TPS en apoyo a sus familiares y amigos a través de los años. La eliminación de esta línea de vida económica -que representa un 17% del PIB en El Salvador y Honduras- donde existen pocas oportunidades económicas, empuja a las personas a la delincuencia organizada o a emigrar de cualquier forma a los EUA, desestabilizando aún más la región.

4. Concluir con soluciones.

- Finalizar el TPS no es una solución práctica, ni tampoco humanista, especialmente porque el resultado neto sería una desestabilización aún mayor de la región y un efecto adverso en las tendencias migratorias hacia Estados Unidos.

Puntos de Discurso Salvemos al TPS para El Salvador, Haití, Honduras y Nicaragua

- Pero simplemente continuar ofreciendo alivios temporales y transitorios a personas que se han convertido en una parte permanente de nuestras comunidades y economías tampoco es una solución sensata de largo plazo. El Congreso debe ser presionado para hacer lo que es correcto y formalizar lo que estos individuos ya son: Residentes permanentes de los EUA.
- Mientras tanto, la Secretaria de Seguridad Doméstica (DHS, por sus siglas en Ingles) debería extender el programa hasta que el Congreso apruebe una solución duradera para una población que se ha ganado la condición de residentes permanentes en nuestro país.

A continuación, una abreviada metáfora que incorpora los elementos anteriores en un mensaje breve:

Nuestro sistema de inmigración ignora el compromiso histórico de nuestra nación de apoyar a las personas en crisis humanitarias: El TPS siempre fue una solución superficial para un problema sistémico más grande. Ahora, ante la posible cancelación de este programa de alivio estamos eliminando ese alivio superficial a sabiendas que las lesiones de fondo no han sido curadas todavía. Durante casi 30 años, el Congreso ha fallado en dar una solución permanente para las familias en una condición de limbo. Mantener vigente los programas de protección de TPS es un comienzo importante en la construcción de un sistema de inmigración que sirva nuestras necesidades económicas y honre nuestras responsabilidades humanitarias.